

Turquía y la Primavera árabe

Karen Kaya

LA PRIMAVERA ÁRABE es un fenómeno complejo de rápido desarrollo de levantamientos, revoluciones, manifestaciones masivas y guerra civil, una serie de diversos movimientos con diferentes instigadores y aspiraciones, incluyendo la libertad, la oportunidad económica, el cambio de régimen y el fin de la corrupción. Comenzó en Túnez en diciembre de 2010 y se extendió al resto del Medio Oriente durante todo el 2011. Si bien, es el acontecimiento más significativo en el Medio Oriente en la reciente historia, todavía no comprendemos su trayectoria ni podemos prever su resultado. Independientemente de que el proceso aparentemente fomenta los valores de libertad, justicia y democracia, aún puede producir resultados menos deseables que requieren desde enfoques alternativos hasta enfoques estándares diplomáticos y económicos con una visión a largo plazo.

¿Tiene la Primavera árabe un modelo turco? Los países del Medio Oriente perciben a Turquía, cuya mentalidad social y cultural conservadora pero con un programa político y económico liberal, como un modelo de liberalismo islámico. Para el Ejército de Estados Unidos, esto presenta una oportunidad a largo plazo. Las fuerzas de seguridad turcas, entrenadas por el Ejército estadounidense, han empezado a entrenar otros ejércitos (como Siria y Jordania en el Medio Oriente y en Asia Central y Europa oriental). Por consiguiente, las lecciones de Estados Unidos sobre las relaciones militares civiles o las leyes de la guerra, a su vez, se enseñarán en estos países. Dada su actual

popularidad, Estados Unidos podría utilizar la ayuda turca para trazar el futuro de los países de la Primavera árabe.

Todo esto podría significar un cambio en la naturaleza de la participación del Ejército de Estados Unidos con Turquía. Las relaciones previas del Ejército de EUA con Turquía, en su mayoría, tenían que ver con relaciones militares a través de la OTAN, pero no trataron la profunda transformación de la sociedad turca, la nueva política extranjera turca ni el fin de la guerra Fría. Además, el proceso de democratización de Turquía ha llevado al control civil de las fuerzas armadas y redujo el singular rol autoritario que, previamente, jugaba el ejército.¹ Por lo tanto, si las evaluamos con precisión, las cambiantes dinámicas en la región puede presentar una oportunidad a largo plazo para el Ejército estadounidense. Esto requiere un análisis exhaustivo del llamado modelo turco. ¿Qué aspectos del mismo pueden aspirar los países de la primavera árabe y qué características no son pertinentes?

El destino

Los actuales asuntos de estado de Turquía es el resultado de un proceso evolutivo, no de un desarrollo rápido, pero tiene la capacidad, a través de su actual ejemplo, servir de modelo para algunos países de la Primavera árabe. Turquía como un punto de destino, cuenta con un partido islámico moderado, democráticamente elegido, responsable de un boom económico. Turquía puede hacer una real y visible, por no decir decisiva, diferencia en las sociedades

Karen Kaya es una analista del Medio Oriente y Turquía de la Oficina de estudios militares extranjeros en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Proporciona análisis militar y es responsable de escribir y publicar sobre asuntos de

seguridad del Medio Oriente de fuentes abiertas y de los medios de lengua extranjera, incluyendo el turco. Cuenta a su haber con una maestría de la Universidad Brandeis y es una autora que ha publicado sus trabajos en turco e inglés.

cambiantes de los países de la Primavera árabe.² La experiencia de Turquía muestra que el Oriente no tiene que elegir entre un gobierno autoritario y un régimen islamista. Turquía muestra una tercera opción: el liberalismo islámico. Con su mentalidad social y cultural conservadora, pero con un programa político y económico liberal, el Partido de Justicia y Desarrollo de Turquía (*JDP*, por sus siglas en inglés) es un modelo. Parece demostrar que la identidad islámica no contradice la democracia y que no hay ningún choque inevitable entre las dos.

Además, algunos alegan que bajo el liderazgo del *JDP*, Turquía, al desarrollar relaciones políticas, económicas y culturales con todos los países de la región, ha jugado un rol en la aparición de la Primavera árabe. Al eliminar la restricción de visas, desarrollar las relaciones culturales y comerciales y exportar sus programas de televisión, Turquía ha expuesto a los árabes a nuevas formas de pensar sobre el Islam, el modernismo y las elecciones.

No es el camino

La identidad no árabe de Turquía y el proceso que siguió para llegar a su actual estado final son características no muy pertinentes para los países de la Primavera árabe. El rol singular que históricamente juega el ejército turco, su afiliación a la OTAN y las relaciones con la Unión Europea (UE), su economía capitalista y su proceso evolutivo son imposibles de duplicar exactamente. Hay varias versiones del modelo turco.

El modelo de control militar. El primer modelo es Turquía antes del 2002, en la cual el ejército controlaba el Estado laico y el país se modernizó bajo el control militar antes de que actores islámicos, democráticamente, participaran en la política. Este periodo de transición controlado por el ejército del modelo turco fomentó valores seculares y occidentales en la sociedad turca antes de la llegada de la política islámica. Los militares firmemente defendieron una Constitución laica para disuadir cualquier imposición de un régimen islámico.



(Foto de AP Hassene Dridi)

Tunecinos demuestran apoyo al actual Ministro del interior tunecino, Al Laaridh, frente al Ministerio del Interior en Túnez, 11 de enero de 2012.

Sin embargo, esta narrativa no cuenta toda la historia. Evidentemente, el ejército turco jugó un rol en la modernización del país, pero muchos afirman que realmente inhibió el proceso democrático.³ Incluso, algunos expertos afirman que los cambios democráticos en Turquía no se produjeron gracias al ejército, sino a pesar del mismo.⁴ Por lo tanto, decir que Turquía es un modelo de modernización debido a sus fuerzas militares ignora el hecho de que el ejército intervino en la política en cinco ocasiones llevando a cabo tres golpes de estado militares, un “golpe de estado moderno” que obligó al Gobierno a renunciar y otro “golpe de estado electrónico” que emitió una declaración amenazante por Internet. El ejército no era una fuerza para el cambio político democrático ni progresivo.

Además, el kemalismo, el principio que autoritativamente impuso el ejército, de que Turquía debía ser laica y occidentalizada, no puede ser un modelo para la región porque era el autoritarismo y la falta de democracia lo que desencadenó las revueltas del Medio Oriente, en primer lugar.⁵ El pueblo árabe ya no desea el autoritarismo.⁶

El modelo del poder islámico. La segunda versión del modelo turco es que Turquía representa la consolidación del poder islámico en un previo sistema secular. Este modelo demuestra la posibilidad de que un partido con un pedigrí islámico llegue al poder por medios democráticos a través de elecciones libres y justas. Además, este modelo muestra que dicho país puede ser un poderoso actor en el Medio Oriente, mientras desafía, o por lo menos, abiertamente critica las políticas de Israel. Esta es la Turquía desde 2002 hasta el presente, un país independiente con vínculos a las instituciones occidentales, sin embargo, decidido a enfrentarse a Israel y perseguir sus propios intereses nacionales.

Esta historia también es incompleta. La transición democrática de Turquía comenzó en 2002 y la UE fue la principal catalizadora para la democracia turca, obligándola a mejorar su historial en cuanto a los derechos humanos y establecer el control civil de los militares. El Acuerdo de Unión Aduanera con Europa contribuyó a su desarrollo

económico. En vista de que ninguno de los países de la Primavera árabe tiene perspectivas de afiliación con la UE, esta narrativa no es pertinente. La proximidad de Turquía a Europa y su afiliación a la OTAN crean dinámicas inexistentes en el mundo árabe. Además, a la democracia turca todavía le queda camino por andar. El infame problema kurdo de Turquía sigue sin resolverse y Turquía clasifica deficientemente en lo referente a la libertad de prensa, con un alto número de periodistas presos.

El modelo de la juventud. La tercera versión del modelo turco es el adoptado por el pueblo y los jóvenes quienes protestan en las calles del Oriente Medio. Ven la sociedad abierta, la fuerte economía, el estado de derecho y la interpretación liberal y tolerante del Islam que practica Turquía. Este grupo se siente atraído a Turquía por la vida liberal que pueden vivir sus ciudadanos y es demasiado joven para tomar en cuenta la larga historia turca bajo la ley militar.⁷

Esta historia, que hace que se perciba a Turquía como una sociedad libre, abierta y capitalista, también es difícil de duplicar en los países de la Primavera árabe. A diferencia de muchos países árabes, Turquía no tiene petróleo, de manera que necesita el crecimiento económico genuino. Como tal, es el país más capitalista del mundo islámico. El mercado de la UE y el Acuerdo de Unión Aduanera de Turquía con la UE permite que prospere el capitalismo turco y requiere una sociedad abierta. Estas circunstancias no están presentes en los países de la Primavera árabe.⁸

Turquía es singular porque tiene una larga historia de secularismo. Además, jamás fue colonizada, por lo que carece del síndrome post colonial que sufren los países de la Primavera árabe.

Las reformas económicas y democráticas de Turquía tuvieron lugar durante un período de 80 años, con muchos contratiempos en el camino.

Todavía quedan algunos aspectos problemáticos. Turquía es singular porque tiene una larga historia de secularismo. Además, jamás fue colonizada, por lo que carece del síndrome post colonial que sufren los países de la Primavera árabe. Turquía ha llegado a su estado actual después de un largo proceso, al tomar en cuenta que los países de la primavera árabe están experimentando cambios rápidos. Además, para muchos musulmanes en el Medio Oriente, incluyendo los jóvenes que miran a la Turquía de hoy y quieren democracia, el singular pasado de Turquía de secularismo militante, como la prohibición del velo, no sería permisible.

Lo que carece la primavera árabe es de un modelo árabe de liberalización, democracia y desarrollo económico. Egipto, no Turquía, puede jugar este rol a largo plazo. Egipto es un país árabe que ha sido, desde hace mucho tiempo, el centro de entretenimiento y cultura. Su idioma es el dialecto comúnmente entendido en toda la región, más que el árabe estándar moderno. Por lo tanto, Egipto puede ser un modelo más relevante para el resto del mundo árabe. Actualmente, Turquía ofrece esperanza como un co-religionista con una economía en funcionamiento. Sin embargo, a largo plazo, su ubicación regional y su condición religiosa podrían no ser suficientes para cerrar la brecha. Es posible que Turquía y Egipto (y posiblemente Irán) eventualmente surjan como líderes en la región, con Egipto a la cabeza debido a su cultura y lengua árabe. Un ejemplo de ello es que, a pesar de los esfuerzos de Turquía para mediar los asuntos del Medio Oriente, fue la mediación egipcia la que reunió a Hamas y al Fatah en abril de 2011, lo cual, en el momento, fue un logro histórico para los palestinos.⁹

La diversidad de los países de la Primavera árabe

La Primavera árabe no es un movimiento social homogéneo ni un conjunto de sucesos nacionales. La gente en cada país está pidiendo algo diferente. Algunos quieren derrocar a su Gobierno, mientras que otros simplemente piden acabar con la corrupción o aumentar las oportunidades económicas. Los países involucrados están experimentando

diferentes resultados. La dinámica interna entre el liderazgo militar y político de cada país, así como entre los militares y la sociedad en general, puede explicar los distintos resultados.

Por ejemplo, en Túnez, las personas exigieron cambios políticos después de un singular suceso (Mohamed Bouazizi, un joven vendedor, se prendió fuego fuera de su oficina municipal cuando la policía arbitrariamente confiscó su carro de venta). En Egipto, la gente exigió la caída del régimen, empezando con una manifestación pacífica que se convirtió en descontento social. En Yemen, protestas pacíficas en masa que exigen un derrocamiento del régimen se tornaron en manifestaciones, disturbios y violencia. En Bahreín, la protesta se centró en la falta de oportunidad económica y libertad política y, por último, se convirtió en un conflicto sectario entre la mayoría chiita y la minoría sunita. En Siria, la gente pidió un cambio de política después de una historia de represión, con acontecimientos que condujeron a una brutal represión contra los ciudadanos descontentos. Libia experimentó una guerra civil.

Otros países no experimentaron estos dramáticos acontecimientos. Kuwait experimentó una revuelta política que no necesariamente estaba relacionada con la Primavera árabe. Omán enfrentó manifestaciones como parte de la Primavera árabe, pero no han amenazado al régimen. Los manifestantes confrontaron al Gobierno, pero no pidieron la renuncia del Sultán Qaboos. En cambio, exigieron una fuerte legislatura que sirviera de contrapeso al poder monárquico. Sus principales demandas y frustraciones tenían que ver con la falta de oportunidades económicas.

Sería demasiado difícil para los países con esas diversas historias, culturas, motivaciones y trayectorias adaptarse, exactamente, al modelo turco. Diferentes grupos adoptarían versiones del modelo, rechazando los demás aspectos, lo que creará desacuerdos. Como tal, el mejor modelo será diferente para cada país y el desarrollo político de cada nación se dará según su propia historia política, sociología y motivaciones.

Irónicamente, algunos en las "calles árabes" ven a Turquía como un modelo debido a su identidad

musulmana, su gobierno democrático, su exitosa economía y sus relaciones con el Occidente, mientras que otros aseveran que no puede ser un modelo ya que no es *lo suficientemente musulmana, lo suficientemente democrática ni está lo suficientemente lejos de Israel y Occidente*. Esto claramente se ilustra en la investigación realizada por la Fundación de estudios sociales y económicos turco.¹⁰ La investigación obtuvo datos de 2.267 encuestados provenientes de Egipto, Irán, Siria, Palestina, Jordania, Arabia Saudita, Líbano e Irak. El estudio encontró que el 66 por ciento ve a Turquía como modelo. Los motivos más citados fueron su identidad musulmana (15%), su economía (12%), su democracia (11%) y su defensa de los derechos de los palestinos y musulmanes (10%).

Sin embargo, una paradoja surgió cuando se trataron las razones citadas para rechazar a Turquía como un modelo digno de emular. Ahora, la estructura política secular de Turquía tuvo un aspecto negativo de (12%). La opinión de que Turquía no es lo suficientemente musulmana quedó en segundo lugar (11%). Una percepción de que la identidad musulmana de Turquía, había quedado “diluida” debido a su proceso democrático y su abolición del Califato a principios del siglo XX, probablemente ayudó a fortalecer estas percepciones. El tercer factor contra Turquía fue sus relaciones con Occidente e Israel (10%) y el cuarto, el supuesto de que no era absolutamente necesario un modelo para la región (8 por ciento).¹¹

Los efectos de la Primavera árabe en Turquía

La Primavera árabe revela mucho acerca de Turquía. Hasta entonces, muchos en el mundo árabe admiraban la capacidad de Turquía para enfrentarse al Occidente al establecer buenas relaciones con países como Siria, Irán y Libia mientras criticaba a Israel. Antes de que estallara la Primavera árabe, el *JDP*, el cual llegó al poder en 2002, había estado siguiendo una nueva política exterior llamada “cero problemas con los vecinos”, en la que Turquía buscó la diplomacia proactiva de paz en los Balcanes, el Oriente Medio, el Cáucaso y el Golfo.

Esta nueva política afirmó que Turquía debía estar en paz con su antecedente musulmán, otomano, Europeo y de Asia Central y aprovechar su identidad multifacética. La idea era que Turquía podría comunicarse con Damasco y Jerusalén, Teherán y Washington y, ser un árbitro eficaz y pacificador. De hecho, el primer ministro turco Erdoğan pronunció su discurso de victoria tras ganar las elecciones por tercera vez consecutiva, en el cual dijo, “Créanme, hoy Sarajevo ganó tanto como Estambul; Beirut ganó tanto como Izmir; Damasco ganó así como Ankara; Ramallah, Neblus, Jenin, Cisjordania; Jerusalén ganó tanto como Diyarbakir.”¹²

Además, la política llamó a un mejoramiento de las relaciones comerciales entre Turquía y sus vecinos, por consiguiente, creando una mayor interdependencia económica para promover la paz. Turquía mejoró las relaciones con Irán y Siria, junto con todos sus otros vecinos, ocasionando cierta preocupación en el Occidente de que Turquía se “inclinaba al Oriente”. De hecho, este fue más un caso de que Turquía diversificaba su política exterior basada en cálculos de fuertes intereses nacionales, al igual que cualquier gran potencia.¹³ Turquía, además, alegó que esta identidad multifacética la hizo el mejor candidato para ser un líder regional en el Medio Oriente y entre las Naciones árabes, debido a su historia común, religión y familiaridad con ellos. Además, Turquía afirmó que esta posición singular le permitía ser un mediador entre el Occidente y el Oriente. Por ejemplo, se ofreció mediar entre Estados Unidos e Irán e intentó que Siria e Israel sostuvieran conversaciones directas en 2008. Turquía también se aventuró en las negociaciones palestino-israelíes y entre los palestinos e intentó mediar en el conflicto georgiano-ruso. El objetivo del *JDP* en todo esto era destacar su posición y visibilidad ante el mundo.

Todo esto cambió con la Primavera árabe. La Primavera árabe tomó desprevenida a Turquía, al igual que a otros países. En el caso de Túnez y Egipto, donde los manifestantes estaban pidiendo el fin de las políticas laicistas



(Foto AP)

Integrantes de la Unión de la juventud turca organizan una manifestación en apoyo al presidente sirio Bashar Assad frente a la Embajada de Siria en Ankara, Turquía, 1 de junio de 2012.

autoritarias, el *JDP* pudo apoyar los movimientos pro democracia similar a los que el *JDP* había luchado.

Este no era el caso de Libia ni Siria, donde los sucesos pusieron a prueba la política turca de “cero problemas”. Al *JDP* se le hizo más difícil criticar a Muammar Gadafi porque Libia era uno de los principales socios comerciales de Turquía, con miles de millones de dólares invertidos y 25.000 ciudadanos que vivían allí cuando comenzó la crisis. Por lo tanto, al principio, Turquía dudó unirse a la operación de la OTAN contra Gadafi, pero eventualmente cumplió sus obligaciones como integrante de la OTAN, instó a Gadafi a renunciar y apoyó a la oposición de Libia.

Cuando estallaron los acontecimientos en Siria, luego de que fracasaran los intentos diplomáticos para que el régimen implementara reformas,

el primer ministro turco duramente criticó al Presidente sirio, apoyó a la oposición y demostró que estaba del lado del pueblo sirio (y del Occidente), en lugar de buscar relaciones normales con el gobierno sirio por sus propios intereses.

La crítica de Turquía sobre Siria también agrió las relaciones con Irán, cuestionando toda la política de “cero problemas”. Irán advirtió que si los funcionarios turcos insistían en su “comportamiento contradictorio” y continuaban su actual camino, Irán elegiría a Siria sobre Turquía. En definitiva, la Primavera árabe expuso la contradicción entre las buenas relaciones con todos los vecinos, incluyendo a los Estados no democráticos como Siria e Irán, mientras abogaba por la democracia y los valores que la gente exigía.¹⁴ Frente a este dilema, Turquía se dio cuenta de que sus valores eran incompatibles con una política de aliarse

a Siria e Irán. Los dos países estaban en bandos opuestos. Siria mantenía relaciones con Irán, mientras que Turquía, históricamente, ha apoyado al Occidente como integrante de la OTAN.¹⁵

Las consideraciones militares de Estados Unidos

Lo que convirtió a Turquía un héroe en el mundo árabe fue su dura retórica contra Israel, su creciente auto confianza e independencia del Occidente, su sociedad abierta, economía exitosa y el éxito del primer Ministro Erdoğan en gobernar a las fuerzas armadas. Cuando el Ministro de relaciones exteriores turco, Ahmet Davutoğlu visitó Benghazi, Libia en julio de 2011, la multitud reunida en la Plaza Tahrir vociferaba, “Gracias, Turquía” y “Erdoğan, Turquía musulmana”. Cuando el primer ministro Erdoğan visitó los países de la Primavera árabe, que incluyó visitas a Egipto y Túnez, miles de devotos admiradores fueron al aeropuerto de El Cairo para recibirlo como una estrella de rock.¹⁶

El enfoque militar de Turquía en la región refleja su popularidad y auto confianza. Ha enviado a oficiales al extranjero a escuelas militares árabes y auspiciado el intercambio de estudiantes en su país. La experiencia militar turca (obtenida de Estados Unidos y la OTAN) también se ha buscado para otros Estados, como lo demuestran los ejercicios conjuntos y programas con Pakistán. Las Fuerzas de seguridad turcas también están entrenando a otros ejércitos de la región. Las lecciones que han aprendido y aprenderán a través de los programas de entrenamiento estadounidenses, a su vez, se enseñarán en estos países mediante sus propios programas de intercambio.

De hecho, Turquía ha tomado la iniciativa en el entrenamiento de las fuerzas de seguridad de muchos países. Ha sido un colaborador clave en el entrenamiento de la policía local y las fuerzas militares en Afganistán cuando, recientemente, se hizo cargo en la misión de entrenamiento de la OTAN de 15.000 policías afganos en la siguiente década. Turquía también ha entrenado a las fuerzas



(DOD, Cherie Cullen)

El Secretario de Defensa Robert M. Gates camina junto al Coronel turco Zafer Ali Özsoy, Estambul, Turquía, 4 de febrero de 2010

de Albania, Bangladesh, Bosnia-Herzegovina, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Mongolia, Túnez, Turkmenistán, Jordania y Siria bajo su “Programa de personal militar huésped”.¹⁷ Turquía aprovecha su estrecha relación y lazos culturales y religiosos para desarrollar las relaciones de militar a militar con esos países.

A pesar de todos los comentarios de que Turquía se está “inclinando al Oriente”, el hecho es que el ejército turco ha gozado de décadas de asistencia y entrenamiento de Estados Unidos y está lleno de oficiales occidentalizados. Por lo tanto, la actual posición de Turquía proporciona una oportunidad. El Ejército de Estados Unidos puede aprovechar sus décadas de antiguas relaciones con su aliado de la OTAN para influir en el Medio Oriente a través de programas de entrenamiento militar. El entrenamiento incrementado por parte del Ejército de EUA de las fuerzas turcas mediante los programas de intercambio, junto con la iniciativa de Turquía de encabezar el entrenamiento de otros países musulmanes, puede permitir que Estados Unidos dirija el entrenamiento y capacitación militar de las fuerzas de seguridad en esos países.

Esto es importante porque los países árabes en el Medio Oriente también ven como ejemplo a Irán. Irán representa el desafío del Occidente por parte del mundo musulmán, pero más exactamente, la capacidad de desarrollarse sin la ayuda y a pesar de la resistencia del Occidente. Turquía representa un modelo de democracia musulmana, un sistema político legítimo y un actor popular en el Medio Oriente. Turquía supera a Irán por un amplio margen, pero es necesario asegurarse de que siga siendo el estado final más atractivo.¹⁸

El deseo de asumir un rol de liderazgo ha creado la competencia entre Irán y Turquía en cuanto a la influencia que pueda ejercer en la región. Egipto es también un rival, debido a su cultura árabe y su idioma. También están los sauditas, que han intentado contener a Irán mientras ven con

recelo la ambición de Turquía.¹⁹ Arabia Saudita es una gran potencia en el Golfo, con la más grande población (27 millones), la mayor riqueza y una amplia influencia.

El Medio Oriente puede estar dirigiéndose hacia un futuro donde los países adoptan variaciones o síntesis de un modelo turco (democracia secular), una iraní (la dictadura islámica), una de Egipto, aún por determinar, o una de Arabia Saudita. Por consiguiente, el futuro a largo plazo del Medio Oriente puede depender de lo que sucede en Turquía, Irán, Egipto y Arabia Saudita y la relación que existe entre estos países y sus políticas con el resto de la región.²⁰

El apoyo que brinda el Ejército estadounidense a Turquía en sus esfuerzos para promover su proceso de democratización y convertirse en el jugador más influyente del Medio Oriente que quiere ser, debe garantizar que Turquía se convierta en un modelo más atractivo que las alternativas. A medida que madura la iniciativa de entrenar y equipar a las fuerzas armadas turcas, el Ejército de EUA podría considerar la posibilidad de reforzar su apoyo a las fuerzas turcas para contrarrestar el problema de terror que data de mucho tiempo con el partido de los trabajadores de Kurdistán, un problema que socava el atractivo de Turquía por parte de los países de la Primavera árabe. Sin embargo, estos esfuerzos podrían permanecer en segundo plano y ser coordinados conjuntamente de manera que no jueguen ningún rol en la narrativa que considera negativa la intervención de Estados Unidos o que Estados Unidos controla a Turquía. Una Turquía que se beneficia de los recursos de participación del Ejército de EUA sería aún más atractiva en términos de aceptación local y popular en el Medio Oriente. Un cambio de las relaciones estrictamente militares en la OTAN a una relación que implica mayor entrenamiento e intercambios pueden ser más beneficiosos para Estados Unidos, Turquía y el Medio Oriente que los programas de armas.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ozel, Soli, "The Unraveling," World Affairs Journal Blog (marzo de 2010), <http://www.worldaffairsjournal.org/new/blogs/ozel> (26 de enero de 2010).
2. Barkey, Henry, "Turkish Foreign Policy and the Middle East," Center for International Studies and Research Papers Núm. 10, 6 junio de 2011 http://www.ceri-sciencespo.com/resource/n10_06062011.pdf (6 de junio de 2011).
3. Barkey, Henry at "Turkey: A Model for the New Middle East?" The Brookings Institution, 28 de febrero de 2011.
4. Cook, Steven, at "Egypt and the Middle East: A Turkish Model of Democracy," Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, DC, 25 de febrero de 2011.
5. El Kemalismo es la ideología fomentada por Mustafa Kemal Ataturk después de la creación de la República de Turquía. Sus principios básicos son las normas jurídicas, una democracia representativa, un fuerte secularismo y la abolición del Califato, una nación-estado compuesta de "gente turca" donde a todo ciudadano turco se le considera turco, independientemente de su origen étnico, creencia o sexo.
6. Dede, Alper, "The Arab Uprisings: Debating the "Turkish Model," Insight Turkey vol. 13 núm. 2 ((2011): Págs. 23-32.
7. Duran, Burhanettin y Nuh, Yilmaz, "¿Whose Model? ¿Which Turkey? Foreign Policy Middle East Channel, 8 de febrero de 2011.
8. *Ibid.*
9. Ambas partes no acordaron en un gobierno que presidiría sobre un período de transición hacia las elecciones que llevara a la reunificación de Cisjordania y la Franja de Gaza.
10. Akgun, Mensur; Gundogor, Sabiha; Levack, Jonathan y Percinoglu, Gokce, "The Perception of Turkey in the Middle East 2010," The Turkish Economic and Social Studies Foundation, 2 de febrero de 2011.
11. Gursel, Kadri, "¿Who Really Wants a Muslim Democracy? Turkish Policy Quarterly vol. núm. 1 (2011): p. 96.
12. Akyol, Mustafa, "Turkey's Maturing Foreign Policy," Foreign Affairs Online, 7 de Julio de 2011, <http://www.foreignaffairs.com/articles/67974/mustafa-akyol/turkeys-maturing-foreign-policy> (10 de julio de 2011)
13. *Ibid.*
14. Idiz, Semih, "Iran Konusunda Gozler Aciliyor (Eyes are Starting to Open on the Issue of Iran)," Milliyet (Nationality), 8 de agosto de 2011, <http://dunya.milliyet.com.tr/iran-konosunda-gozler-aciliyor/dunyayazdetai/08.08.2011/1423870/default.htm> (8 de agosto de 2011)
15. Mert, Nuray, "¿Another Empire? No Thanks" Hurriyet Daily News, 24 de julio de 2011, disponible en <http://hurriyetdailynews.com/n.php?n=another-empire-no-thanks-2011-07-24>.
16. Abouzeid, Rania, "Why Erdogan is Greeted like a Rock Star in Egypt," Time, 13 de septiembre de 2011, <http://www.time.com/time/world/article/0,8599,2093090,00.html> (13 de septiembre de 2011).
17. Silahli, Turk Kvvvetneromde Egitim Gormus ve Halen Egitim ve Ogretimleri Devam Eden Misafir Askeri Personel Bilgileri (Information Regarding the Guest Military Personnel who has been or is being trained by the Turkish Armed Forces), Website of the Turkish Armed Forces, http://www.tsk.tr/4_ULUSLARARASI_ILISKILER/4_7_TSK_Asker_Egitim_ve_Isbirligi_Faaliyetleri/Konular/Misafir_Asker_Personel_Bilgileri.htm (3 de octubre de 2011).
18. Idiz, Semih, "Arabs Look to Turkey, not Iran, says poll," Hurriyet Daily News, 28 de julio de 2011, <http://hurriyetdailynews.com/n.php?n=arabs-look-to-turky-not-iran-says-poll-2011-07-28> (28 de julio de 2011)
19. Barkey, *Ibid.*
20. Ayyob, Muhammed, "Beyond the Democratic Wave in the Arab World: The Middle East's Turko-Persian Future," Insight Turkey vol. 13, núm. 2 (2011): 57.